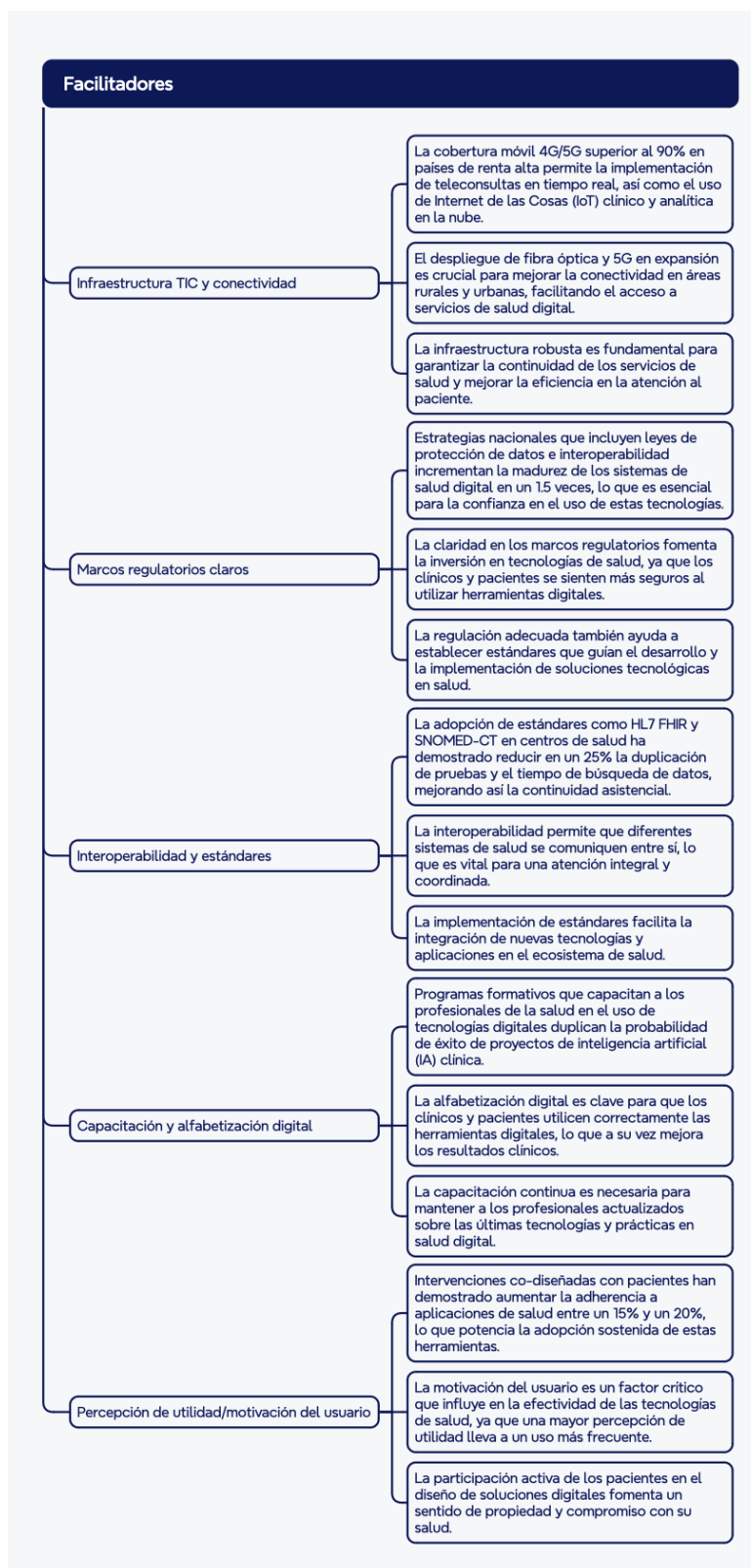


Factores que influyen en la adopción de la salud digital



Barreras

Brecha digital (acceso y habilidades)

Menos del 30% de los hospitales en países de renta media-baja cuentan con una banda ancha adecuada, lo que limita el acceso equitativo a teleservicios.

La falta de habilidades digitales entre los profesionales de la salud y los pacientes contribuye a la exclusión de ciertos grupos, especialmente en áreas rurales.

La brecha digital puede exacerbar las desigualdades en salud, ya que aquellos sin acceso a tecnologías digitales no pueden beneficiarse de los avances en salud.

Falta de interoperabilidad

El 62% de los proyectos de salud digital revisados presentan "islas de información", lo que significa que los datos no se comparten adecuadamente entre diferentes sistemas.

Esta falta de interoperabilidad aumenta los errores en la atención médica y reduce la eficiencia clínica, lo que puede tener consecuencias graves para la salud del paciente.

La creación de un ecosistema interoperable es esencial para mejorar la calidad de la atención y facilitar la investigación en salud.

Riesgos de ciberseguridad y privacidad

Los incidentes de ransomware en hospitales europeos han aumentado más del 15% anual entre 2022 y 2024, lo que plantea serios riesgos para la seguridad de los datos de los pacientes.

La preocupación por la ciberseguridad puede dañar la confianza pública en las tecnologías de salud, lo que a su vez puede limitar su adopción.

Es crucial implementar medidas de seguridad robustas para proteger la información sensible y garantizar la privacidad de los pacientes.

Resistencia al cambio y carga de trabajo

La percepción de que la implementación de nuevas tecnologías requiere "tiempo extra" es un obstáculo en el 78% de los estudios cualitativos realizados con clínicos.

Esta resistencia al cambio puede ralentizar la adopción de sistemas digitales y favorecer el abandono de herramientas que podrían mejorar la atención al paciente.

Es importante abordar las preocupaciones sobre la carga de trabajo y demostrar cómo las tecnologías pueden facilitar y optimizar los procesos existentes.

Escasez de evidencia clínica robusta

Solo el 40% de las aplicaciones de salud móvil (mHealth) tienen estudios de efectividad publicados, lo que dificulta la toma de decisiones informadas sobre su uso.

La falta de evidencia sólida puede afectar la confianza de los inversionistas y la disposición de los clínicos a adoptar nuevas tecnologías.

Es necesario fomentar la investigación y la publicación de resultados sobre la efectividad de las herramientas digitales en salud para respaldar su implementación.

Elementos del contexto

Socio-demográficos

Factores como la edad, el nivel educativo, la ruralidad y la diversidad cultural determinan la alfabetización digital y la velocidad de adopción de tecnologías en salud.

La comprensión de estos factores es esencial para diseñar intervenciones que sean inclusivas y accesibles para todos los grupos de población.

La segmentación de la población según estas características puede ayudar a personalizar las estrategias de implementación y capacitación.

Epidemiológicos y situacionales

Situaciones como pandemias (ej. COVID-19) y una alta carga de enfermedades crónicas aceleran la priorización presupuestal y política hacia la adopción de tecnologías de salud.

La urgencia generada por crisis sanitarias puede servir como catalizador para la implementación rápida de soluciones digitales.

Es fundamental aprovechar estos momentos críticos para establecer cambios sostenibles en el sistema de salud.

Macro-económicos

Indicadores como el PIB per cápita, la inversión en investigación y desarrollo (I+D) y la estabilidad fiscal condicionan la disponibilidad de capital y la escalabilidad de las tecnologías de salud.

La inversión en infraestructura y tecnología es esencial para garantizar que los sistemas de salud puedan adaptarse a las demandas cambiantes.

La colaboración entre el sector público y privado puede ser clave para impulsar la innovación y el desarrollo en salud digital.

Culturales y éticos

La confianza en la inteligencia artificial, la percepción de privacidad y los valores colectivos influyen en la aceptación social y la disposición a compartir datos.

Es importante abordar las preocupaciones éticas y culturales para fomentar un entorno favorable para la adopción de tecnologías de salud.

La educación y la sensibilización sobre los beneficios de las tecnologías digitales pueden ayudar a superar barreras culturales.

La existencia de clústeres tecnológicos y alianzas entre la academia y la industria facilita la co-innovación y el soporte técnico continuo en el ámbito de la salud digital.

Madurez del ecosistema TIC

Un ecosistema maduro puede acelerar el desarrollo de soluciones efectivas y su implementación en el sistema de salud.

La colaboración entre diferentes actores es fundamental para crear un entorno propicio para la innovación y el crecimiento en el sector salud.